

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 5 – REINO DE DIOS**  
**LECCIÓN 9**



**EL LENGUAJE DEL  
REINO**

Los discípulos de Jesús tuvieron un cambio, tenían los principios del lenguaje. Cuando Pedro negó a Jesús, lo descubrieron por su forma de hablar.

Mateo 26:73

Los discípulos tenían una forma de hablar diferente, así nosotros nos distinguimos en la forma de decir las cosas a las personas.

Todo nuestro lenguaje debería ser profético, nuestra forma de hablar debería de ser de esperanza y fe, pero tenemos un problema porque hablamos de una manera incorrecta, con un lenguaje de pérdida, frustración, desánimo e incertidumbre, como eso expresamos eso nos viene, aunque nuestras circunstancias sean difíciles, nuestra forma de hablar tiene que ser profética, de construcción, de beneficio, gloria, poder, dominio y gobierno.

Podemos sufrir una pérdida pero tenemos que decir, mañana todo saldrá bien, Dios tiene todo bajo control, Él me va a dar la salida, y voy a superar esta terrible circunstancia, hoy es terrible pero se que los próximos días van a ser de bendición.

Ejemplo: Gedeón

Jueces 6:11-13

Aquí dice que estaba un ángel y Gedeón guardaba el trigo, cuantas veces esta un ángel junto a ti, pero como hablas no recibes, el Señor esta esperando que tengamos un lenguaje diferente por eso no se nos aparece el ángel de Jehová.

Verso 13

“Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido esto? ¿Y dónde están todas tus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora nos ha entregado en mano de los madianitas?”.

Que lenguaje más negativo y loco de Gedeón con el Señor, el que pelea con Dios pierde, así somos gedeones, le echamos bronca a Dios, y generalmente ese tipo de pruebas no vienen de Dios, sino del diablo, y nosotros culpamos a Dios, y el diablo carcajeándose porque se nos va la bendición a causa de cómo hablamos.

Tenemos que hablar de una manera correcta sobre todo en nuestras situaciones de crisis, desesperación, dolor y vergüenza. El problema de los creyentes es que tenemos un lenguaje terrible que llama más a la maldición que a la bendición, porque nos gusta declarar pérdida, pobreza, desánimo en lugar de un lenguaje de Dios, de bendición. Él nos va a sacar adelante, nosotros somos personas de autoridad y lo que declaras viene.

Debe de creer que sus palabras lo atan o lo desata, el lenguaje con el que nosotros nos comunicamos tiene que ver mucho con lo que recibimos.

Hay tres formas de lenguaje en el reino de Dios.

- 1) El profético, de la fe
- 2) Nuestro lenguaje ágape, amor que yo veo
- 3) El lenguaje del reino, el celestial

Dice la Biblia que Dios creo la tierra en seis días y con el poder de su palabra

Hebreos 11:3

“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.

Si nosotros somos hijos de Dios tenemos la genética de el, tenemos poder en la boca, lo que hablamos, que se cumpla.

Mateo 12:37

“Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

Nuestra naturaleza vieja a veces está viva y estamos propensos a hablar cosas absurdas. Las palabras negativas tienen una sustancia que está haciéndose material, al declararlas, por eso hay creyentes que están atados.

El problema de muchos creyentes es que hacemos un ambiente de enfermedad, de pobreza, miseria, necesidad y palabras “no puedo”, “es difícil”, “esto no es para mí”, “si lo hago y sale mal”, “si lo hago el Señor va conmigo y si Dios es conmigo, ¿quien contra mi?

Proverbios 18:21                    “La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos”.

Como hablamos o llamamos vida o llamamos muerte.

¿Cuál es nuestro lenguaje?

Hay creyentes que manejan la enfermedad como un trofeo, esta llamando al espíritu de enfermedad, hay que aprender un principio, por sobre la autoridad del medico esta la autoridad de Dios y si la autoridad del hombre dice que ve vas a morir por la autoridad de Dios yo te digo que vas a vivir por muchos años, tenemos que creerle a la autoridad de Dios a través de nuestra palabra profética

Lucas 13:11                    “Y había allí una mujer que desde hacia dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar”.

El lenguaje tiene que ser el correcto, hablar en forma creativa, reconozco que me siento mal, pero Jesús mi sanador, me sanará, el diablo se tambalea y se va, tengo que dar pasos de fe.

Necesitamos tener un lenguaje de esperanza, de fe, nosotros somos personas de autoridad.

Mateo 18:18                    “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”.

Este lenguaje lo pueden tener los santificados, muchas veces perdemos autoridad por el pecado, si nosotros estamos en pecado disminuye nuestra autoridad de atar y desatar en la tierra, el centro de gobierno es en la tierra a través de los hijos de Dios que vivimos en el reino y nosotros vamos a establecer reino a través de atar y desatar en el nombre de Jesús, de acuerdo a la santidad de cada uno de nosotros.

Hay gente que es santa pero no le cree a Dios, no solo es tener santidad, sino creer que tenemos autoridad.

Como su hijo tengo autoridad de reprender cualquier cosa en el nombre de Jesús y yo recibo, lo único que necesitamos es fe, santidad, creer lo que somos, no creerle al diablo, buscar las oportunidades, no dejarse vencer por los problemas, los tropiezos son normales, pero siga creyendo que va a ser y será, somos llamados a gobernar a poner orden en la creación a que determinemos las cosas.

Juan 15:7 “Si permanecéis en mi, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”.

Nosotros tenemos que ordenar a las circunstancias por fe y por cierto necesitamos poca fe creerle a Dios, todo depende lo que crea en mi corazón, el 80% de la palabra de fe, representa lo que yo crea en mi corazón. Solamente se necesita fe y santidad para que todo lo que pidamos en el nombre de Jesús tenga resultados.

Nuestra bendición depende de cómo oremos, de cuanto oremos, si oramos poco vamos a creer poco, pero si oramos mas o menos creeremos más o menos, si oramos mucho todo lo que creamos se nos va a dar, es la oración lo que fortalece nuestro corazón para creerle a Dios.

Dios espera que cumplamos nuestras promesas, una promesa no cumplida puede ser destructiva.

Jueces 11:30-31,34 “Y Jefté hizo voto a Jehová, diciendo: Si entregares a los amonitas en mis manos, cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto. Entonces volvió Jefté a Mizpa, a su casa; y he aquí su hija que salía a recibirle con panderos y danzas, y ella era sola, su hija única, no tenía fuera de ella hijo ni hija”.

Hay muchas personas como Jefté, que prometen cosas que no han cumplido, ofrendas promesas no cumplidas, y no están en el reino, están atados por no hablar correctamente.

Proverbios 6:2 “Te has enlazado con tus palabras de tu boca, y has quedado preso en los dichos de tus labios”.

Que palabras te dijeron tus padres, “eres feo”, “tonto” y armaron una historia en tu propia vida, te marcaron, debes cancelar toda palabra que te ato, toda palabra en contra, que es vergonzosa e hiriente, de menosprecio, no solamente te daño, sino te hirió y te ató.

Pero ahora somos hijos del Rey y somos poderosos, creativos, inteligentes, hermosos, llenos de gracia, poderosos en obras en unción para romper ataduras en el nombre de Jesús, de ahora en adelante vamos a hablar mejor.